boletin

#2021-1

PANORAMA

Cuaderno temático



PERSPECTIVAS

DOSIER

EN EL MUNDO





Los ganaderos de todos los tamaños, ya sean dueños de pequeñas explotaciones o grandes empresas de producción, saben que la sanidad y el bienestar animal son esenciales para la producción sostenible de alimentos de origen animal, fibras y animales de tiro, así como para su propia supervivencia económica. La continua propagación de la peste porcina africana, los recientes brotes de influenza aviar altamente patógena y el SARS-CoV-2 han puesto de manifiesto el impacto de la sanidad animal en la economía mundial.

¿Estamos invirtiendo sabiamente?

Aunque los brotes de enfermedades altamente contagiosas exigen atención, las pérdidas causadas por dichas enfermedades pueden resultar insignificantes en comparación con la carga económica, social y ambiental de las enfermedades comunes que degradan la sanidad y la productividad animal todos los días. Continuamente se toman decisiones que implican concesiones sobre cuándo, dónde y cómo utilizar los recursos para garantizar la sanidad animal. Los productores más exitosos se basan en observaciones sobre el terreno y en métodos normalizados para adoptar decisiones oportunas y con base empírica sobre cómo utilizar los limitados recursos para lograr los mejores resultados posibles en términos sanitarios y económicos. Sin embargo, gran parte de la información que se posee actualmente sobre las enfermedades animales sigue estando privatizada y fragmentada, y no se recopila ni se analiza de forma suficientemente coherente como para impulsar acciones oportunas a nivel nacional o mundial.

De la suposición al conocimiento

Las iniciativas como el programa sobre «El impacto global de las enfermedades animales» (GBADs) [1] pueden integrar conjuntos de datos públicos y privados y normalizar los análisis costo-beneficio. El acceso a datos integrados y métodos normalizados conducirá a un análisis más equitativo y con base empírica que mejorará la priorización, la rentabilidad y la realización de inversiones en enfermedades animales, a nivel local, nacional y mundial.

Asociaciones y programas

Además de este llamamiento a la integración y la normalización de los datos, los autores apoyan la posición de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) sobre el papel esencial que desempeñan las asociaciones público-privadas en la sanidad animal y la producción de animales destinados a la alimentación [2, 3, 4]. La colaboración intersectorial y el GBADs pueden conducir a una mayor rentabilidad y a una priorización de las inversiones para reducir la carga de las enfermedades animales y acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, para que el sector privado comparta sus datos, el GBADs debe ayudar a los productores en la gestión cotidiana de las operaciones. Con una mayor colaboración y la ayuda del GBADs, los agricultores y ganaderos compartirán más datos.

https://doi.org/10.20506/bull.2021.1.3256

PERSPECTIVAS

OPINIONES Y ESTRATEGIAS



Integrar los datos de los sectores público y privado para mejorar las inversiones en sanidad animal

PALABRAS CLAVE

#análisis costo-beneficio, #asociación público-privada, #decisión, #economía de la sanidad animal, #El impacto global de las enfermedades animales (GBADs), #impacto económico.

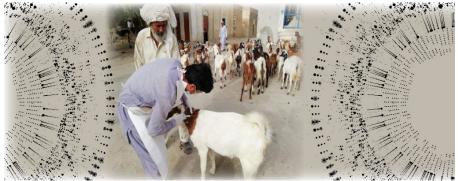
AUTORES

K. Watkins (1)*, G. Spronk (2) & S. Cohen (3)

- (1) Managing Member, FoodFirst, LLC, Indianapolis, IN (Estados Unidos de América).
- (2) Chair, Board of Directors, Pipestone Veterinary Services, Pipestone, MN (Estados Unidos de América).
- (3) Vice President, MTech Systems, Atlanta, GA (Estados Unidos de América).
- * Autor para la correspondencia: FoodFirstLLC@att.net

Las designaciones y nombres utilizados y la presentación de los datos que figuran en este artículo no constituyen de ningún modo el reflejo de cualquier opinión por parte de la OIE sobre el estatuto legal de los países, territorios, ciudades o zonas ni de sus autoridades, fronteras o limitaciones territoriales.

La responsabilidad de las opiniones profesadas en este artículo incumbe exclusivamente a sus autores. La mención de empresas particulares o de productos manufacturados, sean o no patentados, ni implica de ningún modo que éstos se beneficien del apoyo o de la recomendación de la OIE, en comparación con otros similares que no hayan sido mencionados.



© OIE/Uddin Naeem

REFERENCIAS

- 1. Rushton J., Bruce M., Bellet C., Torgerson P., Shaw A., Marsh T., Pigott D., Stone M., Pinto J., Mesenhowski S. & Wood P. (2018). Initiation of Global Burden of Animal Diseases Programme (GBADs). *Lancet*, **392** (10147), 538–540. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)31472-7.
- 2. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO) (2013). Public-private partnerships for animal health: Strengthening laboratories for local economies and food safety.
- 3. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO). Las asociaciones entre los sectores público y privado refuerzan la capacidad y



Panorama 2021-1



los conocimientos técnicos en la agricultura.

4. Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE). – Asociaciones Público-Privadas en el ámbito veterinario.

La OIE es una organización internacional creada en 1924. Sus 182 Miembros le han dado el mandato de mejorar la sanidad y el bienestar animal. Opera con el apoyo permanente de 329 centros de pericia científica y 13 oficinas regionales presentes en todos los continentes.



